



## MUSEO DE LA FUNDACIÓN LÁZARO GALDIANO

La inauguración del Museo Lázaro Galdiano, el 27 de enero de 1951, supuso para el público y los profesionales relacionados con el arte y los museos una grata sorpresa por la valiosa y variada colección expuesta. Medio siglo después de su apertura, se llevó a cabo un plan de renovación de sus instalaciones y un profundo cambio en cuanto a contenidos y distribución de los mismos, así como la incorporación de información sobre el coleccionista y su colección, referencias ausentes en la anterior instalación, que culminó con la reinauguración del mismo el 13 de febrero de 2004.

El recorrido comienza por la planta inferior, con acceso por la calle Serrano, permite visitar la totalidad del edificio, con contenidos y ambientes bien diferenciados:

La planta baja, antigua zona de servicio de la casa, presenta al visitante la figura de José Lázaro en sus diversas facetas: coleccionista de arte, editor y destacado bibliófilo, así como las claves que definen su colección: su apuesta por el arte español y el arte europeo traído a España. Se completa con la deslumbrante *Cámara del Tesoro*, una de las mejores colecciones europeas de joyas con piezas que abarcan desde el siglo III a. C. hasta comienzos del XX.

La planta primera, zona noble del palacio, conserva íntegra la decoración y distribución original con los techos pintados por Eugenio Lucas Villamil, zócalos de mármol, madera o estuco y magníficos suelos de marquetería. Sus ocho salas muestran una nutrida representación del arte español desde el siglo XV al XIX – pintura, escultura, mobiliario y artes decorativas–, en la que destacan la colección de tablas (obras de Blasco de Grañén, García del Barco, Maestro del Parral o Maestro de Astorga), el conjunto de orfebrería (mayoritariamente religiosa y de escuela castellana, aragonesa y valenciana), la pintura de los siglos XVI (El Greco o Sofonisba Anguissola), XVII (Ribera, Pereda, Murillo, Zurbarán, Carreño, Claudio Coello, Antolínez o Rizi), del XVIII (Meléndez, Bayeu, Inza o Paret) y de la de la primera mitad del XIX (Esteve, Zacarías González Velázquez, Vicente López, Madrazo, Esquivel, Alenza, o Eugenio Lucas), así como la magnífica colección de lienzos de Francisco de Goya con obras clave como *El Aquelarre*, *Las Brujas*, *La Era* o el *Descendimiento*.

La segunda planta, antigua zona privada de la casa muy transformada en la reforma de mediados del siglo XX, ofrece una selección de piezas artísticas de las más importantes escuelas europeas como la italiana, flamenca, alemana, holandesa, francesa e inglesa. Pese al predominio de la pintura sobre otras expresiones artísticas (con obras de Boltraffio, Samachini, Clovio, Cavallino, Van Dornicke, Benson, Isenbrandt, Van Orley, Van Cleve, El Bosco, Quellinus, Teniers, Cranach, Maes, Constable, Rommey o Stuart), como sucede en el resto de las plantas, debemos destacar el interés y valor de otras materias como los esmaltes, relojes, mobiliario, cerámica o platería civil. Asimismo, esta planta incluye un espacio dedicado a mostrar el exquisito conjunto de iluminaciones, pequeños retratos y miniaturas, único en su género expuesto en nuestro país.



La tercera planta, denominada “Gabinete del coleccionista”, exhibe colecciones no representadas en el resto del Museo como la de armas, textiles, numismática, hierros, medallas o jaeces y complementa otras como la de marfiles, cerámica, platería, esmaltes, vidrio, escultura, bronce y sigilografía. Aunque todas las colecciones aquí reunidas presentan obras de gran valor artístico e iconográfico, hemos de destacar por su riqueza la de textiles, armas, medallas y numismática.



*El Aquelarre*. Francisco de Goya. 1797-1798



Espada. Giacomo Magnolino. 1485-1498



*Gertrudis Gómez de Avellaneda*. Federico de Madrazo, 1857



*La tienda*. Luis Paret y Alcázar. 1772